

Víctor Manuel Pérez Abreu Carrión

Ingresé a la Escuela Vocacional 2 del IPN con la idea de estudiar la carrera de Ingeniería Química Petrolera en la ESIQIE. Fue ahí donde conocí a Raúl Rojas González, quien en poco tiempo me convenció de inscribirme en la ESFM para estudiar Ingeniería Nuclear. Ya estando en la ESFM en un principio me interesé por la Física, pero a partir del tercer semestre fue claro que mi interés estaba en las matemáticas, ya que, entre otras cosas, requerían más de mi esfuerzo y constituían un reto.

La ESFM que me tocó vivir como estudiante estaba llena de la riqueza heredada del papel relevante y primordial que la ESFM había jugado en el movimiento estudiantil de 1968. Eso se respiraba en la organización de la propia escuela; en la búsqueda de formas novedosas de impartir clases de varios maestros –muchos de ellos jóvenes en proceso de formación–, el vacío y la nostalgia por otros maestros que se habían ido; el renovado impulso por la matemática aplicada y la computación, así como la reacción natural a todo ello, y la preservación del *estatus quo*. Una mezcla interesante, que nos era natural y retadora. De primordial importancia fue el nivel académico que siempre se mantuvo en la gran mayoría de los cursos, con programas de estudio muy tradicionales y rigoristas, y ni qué decir del alto nivel de los libros de texto usados, que costaba mucho trabajo entender.

Sin embargo, lo más relevante e influyente para mi desarrollo como estudiante y profesional fue el conjunto de colegas de mi generación, con quienes –además de la amistad que me une con varios de ellos– no sólo recibí una formación académica integral, sino también compartí una transformación importante en varios aspectos de nuestras vidas. Hasta donde recuerdo, la gran mayoría de esa generación estudiamos un posgrado. De especial influencia fueron mis amigos desde entonces: Víctor Aguirre Torres y Raúl Rojas González; pertenecemos a la generación 1972-1976 de la Escuela.

Estudí la Maestría en Matemáticas en la ESFM concluyéndola en 1979 y tomé cursos de probabilidad en el CINVESTAV del IPN y de estadística en la UNAM. Posteriormente estudié el doctorado en estadística en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, que a finales de los setenta y mediados de los ochenta contaba con el programa de estadística con mayor componente matemático en los Estados Unidos, así como su Centro de Procesos Estocásticos, el cual tenía una actividad muy importante e influyente en temas de probabilidad. El grado de Doctor lo obtuve en 1985. La formación recibida en la Licenciatura de Física y Matemáticas de la ESFM, especialmente en lo referente a la parte del rigor, fue crucial para mis estudios de posgrado.

Mi primer empleo fue en el Instituto Nacional de Energía Nuclear, en Salazar, siendo aún estudiante; posteriormente fui profesor en la misma ESFM, hasta antes de salir a estudiar al extranjero. Al regresar del doctorado trabajé durante 16 meses en el Departamento de Probabilidad y Estadística del Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y Sistemas (IIMAS) de la UNAM. Desde 1987 he trabajado en el Centro de Investigación en Matemáticas (CIMAT) en la ciudad de Guanajuato, con algunos periodos sabáticos y de licencia en otras instituciones en el extranjero, y en la creación del Departamento de Matemáticas Aplicadas y Sistemas de la UAM-Cuajimalpa.

En el CIMAT es donde he realizado la mayor parte de mi carrera como investigador y en la formación de recursos humanos; es una institución cuya estructura y misión invitan a mantenerse en una dinámica muy especial, y que durante varios años tuvo un ambiente institucional fértil para la creación y el desarrollo de nuevos proyectos. La organización de eventos a todos los niveles es otra faceta interesante que he realizado en el marco de la visión y una de las características del CIMAT.

Este último aspecto me ha permitido contribuir a impulsar diversos temas de la probabilidad y la estadística en varios niveles tanto locales, nacionales como internacionales, e incidir también en la visibilidad de la institución y de estas disciplinas. He tenido la oportunidad de organizar numerosos eventos académicos internacionales incluidos la Conferencia Mundial conjunta de la Sociedad

Bernoulli y el IMS, en el 2000; la conferencia de Estadística y Medio Ambiente de la Spruce, en 1995, y diversos talleres temáticos, algunas de cuyas memorias fueron publicadas en libros de circulación internacional, como: *Optimality in Statistics* (IMS, 2004), *Chaos Expansions* (CRC-Press, 1993) y *Stochastic Methods in Hydrology* (World Scientific Corporation, 1998).

Hay tres actividades que considero importantes dentro de las que he realizado, en relación con la formación versátil e integral adquirida en la ESFM. La primera de ellas que considero más satisfactoria, es la formación de recursos humanos, tanto en el aspecto de impartición de cursos como en la dirección de tesis. He impartido cursos y dirigido tesis en una amplia diversidad de temas de naturaleza básica y aplicada. Los comentarios y críticas, positivos y negativos, de mis alumnos son la mayor fuente de superación y motivación en mi carrera académica; más aún que el comentario de un árbitro o una cita a los artículos de investigación.

La segunda de ellas es haber sido Director General del Centro de Investigación en Matemáticas, A.C. durante el periodo 1997-2003. Su estructura de entidad paraestatal y centro público de investigación, así como la misión que lo caracteriza por cultivar áreas de investigación y formación de recursos humanos, tanto en aspectos básicos como aplicados, aunado a sus desafiantes exigencias y experiencias de vinculación y la dinámica de organización de eventos, representaron todo un reto profesional. De entre varios de los colaboradores distinguidos que tuve en este periodo de dirección están Miguel Nakamura Savoy y Fabio Dávila Ojeda, también egresados de la ESFM, cuya visión, compromiso y apoyo fueron determinantes para mi gestión.

Finalmente, la tercera fue el importante esfuerzo por impulsar la formación en Probabilidad y Estadística, y el desarrollo de estas disciplinas en México, consolidado con la fundación, en el periodo 1988-1990, de lo que hoy son el Departamento y la Maestría de Probabilidad y Estadística en el CIMAT, iniciativa para la que fue determinante la contribución inicial de un grupo mayoritario de egresados de la ESFM: Víctor Aguirre Torres, Ernesto Barrios Zamudio, Jorge Domínguez Domínguez, Teresa López Álvarez y Miguel Nakamura Savoy, así como de Alberto Ruiz Moncayo, quien había sido profesor de la ESFM.

Actualmente Víctor Aguirre y Ernesto Barrios son profesores del Departamento de Estadística del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y Tere López es una destacada consultora estadística independiente. Jorge, Miguel y yo continuamos siendo parte de la comunidad del CIMAT, cuyo Departamento de Probabilidad y Estadística representa una de las masas críticas más dinámicas y diversas en estas disciplinas en Latinoamérica y que cuenta con una alta visibilidad internacional.

Uno de los aspectos más importantes de la formación adquirida por mi generación en la ESFM fue el carácter versátil e integral de la misma, que incluyó materias de matemáticas básicas, física, computación y matemáticas aplicadas. Eso y las vivencias adquiridas durante mi paso por ella, influyeron categóricamente en la diversidad de actividades y responsabilidades a las que posteriormente me he enfrentado.

Recuerdo cuando, durante el curso de Probabilidad I en quinto semestre, aprendimos la llamada Ley de los Grandes Números. La formulación e importancia de ese resultado, publicado de manera *post mortem* en el libro *Ars Conjectandi* de Jacobo Bernoulli, en 1713, me cautivaron y contribuyeron a mi interés por la Probabilidad y la Estadística, también impulsado por mi director de tesis de licenciatura: Dennis Hurley. Varios años después comprendí que el *Ars Conjectandi* es una de las obras más importantes e influyentes en la historia de la teoría de la Probabilidad y Estadística.

Tuve el honor y la responsabilidad de haber sido presidente durante un periodo de dos años (2009-2011) de la *Bernoulli Society for Mathematical Statistics and Probability*, fundada en 1973 con el objeto de promover el desarrollo de la Probabilidad y la Estadística a nivel mundial, y cuyo nombre es un reconocimiento a las contribuciones a la física y las matemáticas que en los siglos XVII y XVIII hicieron varios miembros de la familia Bernoulli, que a la fecha cuenta con varios

descendientes, principalmente en la ciudad de Basilea, Suiza. El libro genealógico de la familia Bernoulli fue entregado a la Sociedad con el objeto de que éste se firme y custodie por cada uno de los presidentes de la sociedad, durante su gestión.

Una de mis labores como presidente de esta sociedad ha sido concebir, planear y gestionar diversas actividades relacionadas con una iniciativa de la sociedad para conmemorar en el 2013 los 300 años de la publicación del *Ars Conjectandi*. De manera independiente, la ciudad de Basilea y las sociedades matemáticas y estadísticas de Suiza, celebrarán, en esa ciudad, una conferencia conmemorativa de este acontecimiento, para lo que han invitado al Presidente de la Sociedad Bernoulli a formar parte del Comité del Programa Académico.

Mi paso por la Escuela Superior de Física y Matemáticas del IPN fue un factor motivador y determinante para haber tenido estos dos afortunados privilegios.